

# EL HOMENAJE A MARINO GÓMEZ-SANTOS

En el hotel Meliá-Madrid se celebró el almuerzo organizado por un grupo de amigos y admiradores en homenaje a Marino Gómez-Santos con motivo de haber sido galardonada su última obra, «Vida de Gregorio Marañón», con el Premio Nacional de Literatura «Menéndez Pelayo 1971», y al que asistieron más de 200 personalidades de la vida científica y cultural española.

Junto a Marino Gómez-Santos se sentaron en la mesa el duque de Alba, don José Solís, el marqués de Luca de Tena, don Teófilo Hernando, don Enrique Thomas de Carranza, don José María Alfaro, don Pedro Sainz Rodríguez, don Pedro Zaragoza, don Carlos Montoliú, don Marino Gómez Campa, don Jesús García Orcoyen, don Leopoldo Zumalacárregui, don Mariano Zúmel, don Gregorio Marañón Moya y don José García Nieto, quien, a los postres, dio lectura a las numerosas adhesiones enviadas y, entre ellas, a la carta que el doctor Teófilo Hernando escribiera al homenajeado excusando cordialmente—ya que no su presencia—su intervención oratoria en el acto. El simpático mensaje fue cálidamente acogido por los asistentes.

Después hizo el mismo uso cálido de la palabra don Juan Ignacio Luca de Tena, quien, a petición del homenajeado, leyó el capítulo dedicado al doctor Marañón en su último libro, «Mis amigos muertos». Fue escuchado con el cariño que despierta un vivo anecdotario y la devoción que asiste a la memoria del doctor Marañón. El duque de Alba glosó posteriormente la significación que adquiere en la bibliografía y trayectoria literaria de Marino Gómez-Santos su vertiente dedicada al estudio biográfico.

Cerró el acto el propio homenajeado, quien, en breve intervención, agradeció la presencia de los asistentes y se refirió a la egregia figura del protagonista de su libro.